

APARECE

Los Jueves y Domingos

EL ARGOS

Precios de Suscripción

Por un mes 0,70 cts.
Número del día 0,10 cts.

OFICINAS 18 DE JULIO, 101 Y 103
Y RIO NEGRO 96 Y 98

Periódico liberal, político y comercial
Organo de los intereses del Departamento

PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR
Alfredo Parodi.

Aviso

Se admiten los artículos y remitidos que a juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso se devuelven los originales. Todo trabajo que se encomiende al establecimiento deberá ser abonado la mitad de su importe adelantado.

Almanaque

Juérves 26—San Evaristo.
Viérnes 27—Santa Sabina y san Vicente.
Sábado 28—Santos Simon y Judas apóstoles.
Van 298 días transcurrido faltando 67 para fin de año.

CLUB ELECTORAL COLORADOS UNIDOS

Comisión Directiva que ha de regir los trabajos electorales el año presente en este de parlamento

Guan M. Etcheverrute Presidente,
Guillermo Martínez Vice, Enrique Gao,
tello Secretario, José Torres Tesorero,
Gregorio Alegre Pro Secretario, Yecala,
Antonio Islas, Manuel H. Perez,
Walev Artigas Pedro Ruiz, Joaquín
Freire, Santana Etcheverrute, Delmiro
Brocham, Apellinario Melten, Carlos Gar-
balho, Gerónimo Parallada, Innocencio
Hernández César Augusto Bastore, M-
dolfo S. Ghaine.

EL ARGOS

JUEVES OCTUBRE 26 DE 1893

Las citas bíblicas del cura pá- rroco, D. Pedro Oyazbehere

En nuestro reciente desafío al Sr. Cura párroco, negabamos que fuera cierta la siguiente proposición enunciada por él: "Cristo fundó el Catolicismo". Naturalmente, creíamos que dicho señor trataría de probar seriamente tan audaz afirmación; pero sufrimos un cruel engaño, pues el Sr. cura, en comprobación de un dogma tan fundamental, solo se dignó hacer la siguiente estupenda declaración: "O Cristo fundó el Cristianismo! o yo soy un porro. pues bien el Catolicismo es Cristianismo: luego....". "¿Cuán admirable Lógica! ¡Cuán concluyentes son las pruebas con las cuales nuestro amable contrincante pretende llevar a cabo nuestro entendimiento!

Creemos que solo un candidato para el manicomio negaría el hecho evidetísimo de que "Cristo fundó el Cristianismo". No es contra el divino Cristianismo, sino contra el diabólico, pernicioso Catolicismo **Romano**, que hemos jurado eterna enemistad, y contra el cual debemos luchar, en todas sus genuinas manifestaciones, con ardor de espíritu y con alegría de corazón. No confundimos ni podemos confundir el Catolicismo con el Cristianismo, porque el **Catolicismo Romano** dista tanto del **Cristianismo** como el Oriente dista del Occidente.

Por Catolicismo, según la acepción general de la palabra en estos países, entendemos aquel conjunto de enseñanzas o de dogmas tales como la (1) Confesión Auricular, (2) la absolución sacerdotal, (3) el uso de

una lengua desconocida en el culto público, (4) la invocación de los santos, (5) la oración a los santos, (6) el culto de la Virgen, (7) la media comunión, (8) el limbo para los niños, (9) la infalibilidad papal, (10) el Purgatorio, (11) la ridícula doctrina de la transustanciación, y (12) el celibato del clero.

Estas doctrinas son esencialmente anti-cristianas. Pruébenos el Reverendo Oyazbehere, no con afirmaciones arbitrarias, con sofismas, o con premisas absurdas, sino con acerada lógica, y con rigurosos datos históricos, que Cristo, durante su corte ministerio terreno; y luego sus apóstoles, enseñaron las doctrinas que aca bamos de citar, y, sin vacilar un instante, admitiremos con él lo que, por ahora, nos es absolutamente imposible admitir, a saber: que es una verdad histórica que "Cristo fundó el Catolicismo Romano". Esto no es pedir más de lo justo. Sin embargo, a pesar de lo justo y lo modesto de nuestro pedido, parecemos que nos será algo difícil conseguir aún este favor de nuestros adversarios, pues Cristo y sus apóstoles no solo jamás enseñaron doctrinas como la doctrina de la Adoración de los Santos, la Confesión Auricular, la Transustanciación etc.; sino que tampoco le dieron autoridad a la Iglesia, cuyas doctrinas habían sellado, casi todos ellos con sus generosa sangre, que inventara y proclamara, en cualquier período de su historia, una sola doctrina o un solo artículo de fe nuevo. Si alguien duda esto, llamamos su atención al Cap. XXII v. 18 y 19 del Apocalipsis.

Semejantes doctrinas no solo jamás fueron proclamadas por Cristo y por sus apóstoles, sino que se hallan todas ellas espresamente condenadas, como demostraremos poco mas adelante, en el lenguaje mas claro posible en las Sagradas Escrituras. ¿Por qué no trató el Sr. cura de probarnos, con uno solo de los muchos textos que citó, que una sola de las doctrinas citadas forma parte de la teología que Cristo enseñó, que los apóstoles predicaron, y que la Iglesia Primitiva creyó fielmente durante los primeros tres o cuatro siglos de su historia? Las doctrinas arriba citadas son doctrinas que han sido inventadas puramente, en su mayor parte, por la perversidad de los hombres, y en los casos restantes, por su amor al oro.

¿Que iniquidad, que aberración sin nombre, la de pretender, que un Dios de infinita sabiduría y santidad, como lo es el Dios del Cristiano, pudiera haber dado a sus hijos una doctrina tan satánica como la doctrina de la Confesión Auricular, que ha llenado de lágrimas a tantas hermosas jóvenes a un sepulcro temprano y deshonrado!

Que aberración incomprensible aquella de la Transustanciación, mediante la cual, se engaña a las almas haciéndolas creer que Dios es un sencillo **manequi** en manos del sacerdote, que puede ser, manoseado a gusto y a antojo de este último, su pre-

tendido ministro, y que luego puede ser, apesar de sus infinitos atributos, devorado por sus fieles hijos. ¡Hasta cuando, hasta cuando Señor Dios, hallaremos personas quienes pretendan creer en semejantes patrañas!

El Cristianismo está en ruina abierta con el Catolicismo **Romano**, no puede menos de estarlo, y lo estará siempre.

En su carta "Como se pide" el Sr. párroco nos recomienda la compulsión de ciertos textos bíblicos. Los hemos compulsado todos, y la Verdad nos constrino a decir que **ni uno solo de ellos** afecta, aun remotamente, el punto controvertido; muchos de ellos, en conexión con la doctrina que se trata de hacerles defender, no tienen ni pies ni cabeza, y ni uno solo de ellos ayuda a nuestra débil inteligencia a comprender que el Catolicismo **Romano** es Cristianismo, o que la una cosa tiene siquiera algo que ver con la otra. Examinemos cualquier persona de espíritu imparcial los textos audazmente citados por el Sr. cura, y se convencerá de la verdad absoluta de lo que afirmamos. Recomendamos al Sr. cura la compulsación de los siguientes textos bíblicos, los cuales, por cierto, arguyen muy poco en favor de su descabellada afirmación de que "Cristo fundó el Catolicismo **Romano**".

I. Contra la oración a los santos. "Al Señor Dios tuyo adorarás y a él solo servirás". Lucas IV—8. Véase además: Apocalipsis XXII—9. Actos X—25 I. Tim I—17. Actos XIV—13—15.

II. Contra el celibato del Clero. Honorable es en todos el matrimonio. Hebreos XIII—4. Véase además: I. Cor. IX—5; I. Tim III 5—II.

III. Contra el Purgatorio: Porque con una sola ofrenda **hizo consumados para siempre** a los santificados Hebreos X—14. Véase además: Isaias LIII—5—II; Col I—14; Salmo XXXIII—1, Rom VIII—33.

IV. Contra los Conventos: No ruego que los **quites del mundo** sino que los guardes del malo. Juan XVII—15.

V. Sobre la supremacía del Papa; las desmedidas pretensiones de los obispos etc: "Mas vosotros no queráis ser llamados Rabbies; porque **uno** es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y vuestro **Padre** no llameis a nadie en la Tierra porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos. No os llameis doctores, porque uno es vuestro Doctor, el Cristo". Mateo XXIII—8—10. Véase además: Efesios I 22—23; IV—15; V—23; I. Tim VI—15.

VI. Sobre la media comunión: Por tanto, examinadlos cada uno así mismo, y así **coma de aquel pan, y beba de aquella copa**—I. Cor. XI—28. Véase además: Mateo XXVI—27.

VII. Contra la idolátrica doctrina de la misa: Apocalipsis XXII—17; Heb. IX—22; Heb. IX—25.

VIII. Sobre la Confesión Auricular: Lucas XVIII—13; I. Juan, I—9; Ezra Cap. IX; Daniel Cap. IX y Nehemias, Cap. IX.

Si el Revdo cura párroco desea compulsar **más** textos bíblicos que sirvan para convencerle, si es, realmente, un espíritu leal y amante de la Verdad, que el Catolicismo, tal como el lo entiendo, no es, ni puede ser jamás el divino luminoso Cristianismo, que ha llenado el mundo de tan magnas bendiciones, lo recomiendo, muy sinceramente, el exámen y el estudio de los siguientes pasajes: I. Cor. XIV, 19; Isaias LV—I; Rom. III, 25, 26; Rom. XXII—17; Lev. XVII—11, I Juan II 2; y I. Tim. II, 5.

Jorge G. Froggatt.

Agencia de Informaciones Judiciales.

Calle Misiones Núm. 172
Montevideo

Señor Director de "El Argos".

Muy señor nuestro:

La experiencia habrá hecho comprender a Vd. en muchos casos las dificultades con que luchan los curiales de los Departamentos para percibir el importe de honorarios y costas que han devengado en asuntos que por cualquier circunstancia suben a los Juzgados y Tribunales de la Capital ó en otros que estando radicados en éstos han debido practicarse diligencias especiales fuera de ella; dificultades de cobro y percepción que hacen ilusorios en la mayor parte de las veces los trabajos prestados por las personas que intervienen en tales juicios. Y esto no debe atribuirse a mala fé ó negligencia de los señores Actuarios. Nada de eso. Si debe única y exclusivamente a la falta de representación de los interesados; debiendo éstos, por otra parte, esperar plazos largos en el caso de detenerlo para recibir las cantidades de que son acreedores, si, como sucede frecuentemente, no hacen abandono de ellos por su poca importancia.

Para evitar a los señores curiales agrimensores, rematadores, tasadores y demás peñitos que intervienen en los asuntos judiciales, tales por ejemplo, nos ha ocurrido la idea de establecer y hemos establecido en esta Capital una agencia que sirva a todos ellos de representación; la cual legalmente autorizada recibirá el importe de los honorarios y diligencias devengadas en los expedientes respectivos, remitiéndolos sin dilación por giros postales a sus respectivos dueños.

Sin esfuerzo se concibe la conveniencia de esta Agencia y los beneficios que reportará a los señores curiales que aprovechen sus servicios, pues

ella, estando perfectamente organizada y teniendo agentes idóneos y activos, estará al corriente del estado de los expedientes en que tengan interés sus representados a fin de que no sufran demora alguna en el percibo de sus emolumentos.

Por otra parte, esta Agencia está habilitada para facilitar todo dato y practicar en un momento dado toda diligencia que se le cometa ante cualquier oficina del Estado, pública ó particular, sin excepción alguna. Al efecto, además de nuestra larga práctica y del conocimiento y relaciones que en todas las reparticiones nacionales tenemos, poseemos datos preciosos, índices completos y gran acopio de documentos que hemos obtenido a fuerza de grandes erogaciones y de mucho tiempo empleado en coleccionarlos y que nos ponen por conseguinte en condiciones ventajosas para cumplir cualquiera comisión que se nos dá respecto a busca y saneamiento de títulos, escrituras y expedientes extraviados ó ignorados, orígenes de propiedades, y cualquier otro dato que se necesite y que se relacione con la posesión ó el dominio de las cosas y con los derechos de las personas y de los bienes. Además, serviremos cualquier diligencia que se nos cometa ante los Registros de Ventas, Embargos, Interdicciones, Reivindicaciones, Hipotecas, Arrendamientos, del Estado Civil, Parroquiales y cualquier otro, así como ante la Escribanía de Cámara, Gobierno, Aduana, Juzgados superiores ó inferiores, Curia eclesiástica y toda otra repartición; estando igualmente habilitados para obtener copias de planos, diligencias de mensuras, inscripciones y otras diligencias análogas de las oficinas ó archivos competentes. En una palabra, la Agencia desempeñará con plena seguridad cualquiera comisión que se confíe a su cuidado.

Y para que los servicios que ella está llamada a prestar a los habitantes de los Departamentos que se ven obligados a recurrir a la Capital sean mayores, nos ocuparemos con igual preferencia del diligenciamiento de oficios y exhortos judiciales, ya tengan por objeto prueba a producirse en el Departamento de la Capital ó en cualquier otro.

Igualmente nos ocuparemos de colocaciones de dinero sobre hipotecas, principalmente sobre propiedades rurales, corriendo con todas las diligencias que sea preciso efectuar hasta el momento de la escrituración, en cuya época avisaremos al interesado para que baje a la Capital, evitándole así gastos molestias ó pérdida de tiempo.

Todos estos trabajos los practicaremos con la mayor actividad y usando de la necesaria discreción para no comprometer el crédito ni los intereses de las personas que ocupen los servicios de la Agencia. La compensación a cobrarse en todos los casos será equitativa y módica. No siendo posible establecer un arancel general, pues fácil es concebir que hay servicios que no pueden apreciarse anticipadamente sin saber el trabajo y contracción que requieren, nos limitaremos a indicar el honorario que cobrará la Agencia por algunos de carácter común, expresandolos a continuación: Por la gestión y cobro

